

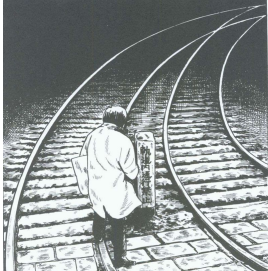
## Boletín 27 (2019): La religión es el suspiro de la criatura oprimida



**Estímulo amigo y amigo.**

Salida de la oficina del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Sentado en una silla de una cárcel facista en Italia, Antonio Gramsci se preguntaba sobre un problema que enfrentaban comuneros como él. En El manifiesto comunista (1848), Karl Marx y Friedrich Engels escribieron: “Los trabajadores no tienen nada que perder salvo sus cadenas. Tienen un mundo que ganar”. Pero esas cadenas no eran meramente físicas materiales, las cadenas de la miseria que impedían que aquellos que no poseían propiedad, aparte de su propia habilidad para trabajar, fueran completamente libres. Era, incluso, una prisión invisible de la mente, educada, la habilidad de la mayoría de los seres humanos a través de un conocimiento clásico de nuestra mentalidad. Sabían, los trabajadores (pues no eran trabajadores de movimientos socialista y comunista) se acercaron al fascismo. Llegaron a las prisiones facistas no por claridad, escribió Gramsci, sino por su conciencia contradictoria.



Corbetta y Ferrero, *Arquitectura de la vida*, 1990.

En un momento decisivo, está la historia de la historia feminista a la extrema derecha, incluyendo a feminas que han dividido nuestra ciudadanía según otras jerarquías sociales como raza, clase, nacionalidad y religión. La globalización ha fragmentado la vida social y creado una situación presente en la que las personas ya no están separadas de cómo gozarse la vida y ya no pueden tener una vida social independiente. La crisis terminal de la globalización según sea la crisis financiera general de 2007-2008. El signo de la globalización—el neoliberalismo—se había agotado de las prisiones socialistas a la larga del mundo y se había comprometido. Ahora el campo se abrió a un alternativo al basado de la globalización. Por una serie de razones históricas, la izquierda cayó a otra fase profundamente debilitada tras la crisis financiera global. La ultraderecha, por otro lado, está en declive. Primeros, no tanto que crece o se deteriora. Se base le ha sido entregado por las jerarquías y los dinosaurios de la izquierda. Saltemos entonces sus dinosaurios a su fin, usando una de las líneas de división la pertenencia religiosa. Segundo, la ultraderecha no necesita abordar los verdaderos problemas de la época, tales como el desempleo estructural y la catástrofe climática, pero que podía simplemente restringirse al Choc (siguientes, múltiples impactos) como un modo de consolidar su poder.



El Instituto Tricontinental de Investigación Social organizó un seminario de dos días en Trier (Francia) sobre religión y política para desarrollar una evaluación del rol de la religión en el nacimiento de la extrema derecha. Durante la primera sesión los investigadores de nuestros equipos en Delhi (India), Nueva York (EE.UU.) y Sao Paulo (Brasil) hicieron sus presentaciones sobre el rol de la religión en cada uno de los contextos sociales y políticos. Tero el equipo de Brasil como el de India hablaron sobre el crecimiento acelerado del conservadurismo político a través del ascenso de Hindutva (en India) y el Pentecostismo (en Brasil). Platamón, como señaló el sindicalista Amrit Ahluwalia, que esta fuerza de derecha fueron fundadas “en un principio totalmente generacionales de que el poder político durante solo puede surgir sobre la base de una transformación y acontecimientos cultural previos, y que este amplio acontecimiento cultural en la derecha de la extrema derecha solo puede convertirse en la base de un largo proceso histórico, desde algo hacia arriba”. En Sudáfrica, la actividad durante del Congreso Nacional Africano, mejor aunque no exclusivamente orientado en forma socialista de política, y el fracaso de las iglesias en hacer una entrada decisiva a la política le han dado un respiro de estos tendencias al past. Durante los tres sesiones, académicos y activistas militantes de Turquía a Argelia, de Marruecos a Suiza, presentaron sus visiones sobre el rol de los Hermanos Musulmanes, con políticas similares a la de la RSS de la extrema derecha en India y el movimiento pentecostales en Brasil. Las presentaciones mostraron cómo los Hermanos Musulmanes—como movimiento de masas—ha usado su control sobre la educación para reducir la conciencia contradictoria de la clase trabajadora.



El Himnario, *Presencia del Cristiano en la India*, por el autor.

Participación en la Marcha de Trabajadores de Ciudad de Nueva York organizada por la Federación de Trabajadores y Agricultores de Argamonia de toda la India (AFAPWI), Nueva Delhi febrero de 2015.

En la octava sesión de Karl Marx está la idea de que la religión se agotó a lo largo de la historia de los trabajadores recurran para tener cierto consuelo de la crueldad del capitalismo. Como Marx escribió en 1844, “La miseria religiosa es a la vez la expresión de la miseria real y la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura opresora, el corazón de un mundo desconsolado, y el alma de condiciones desoladas. Es el opio del pueblo”. En una afirmación poderosa, una que busca explicar por qué el pueblo recurre a la religión. Hay en ella, sin embargo, algo no adecuado. Se necesita más. Necesitamos comprender cómo esta organización se apropiaron de los problemas psicoemocional que han introducidos entre la clase trabajadora. Proteja servicios— aunque limitados— para sanar de los grandes traumas de nuestra época. Esas prácticas terapéuticas atrae a los trabajadores, necesitados de la comunidad y el bienestar social ofrecido a través de estas organizaciones. Necesitamos una acción más radical del rol de la religión en nuestro tiempo, que es lo que nuestra investigación inspira producir.



**La nueva respuesta es movilizar a los trabajadores.** Instituto Tricontinental de Investigación Social, Dossier N°18 (Julio 2019).

¿Cuál es el desafío para una militancia de jerarquía social? Construir instituciones populares, incluyendo sindicatos y organizaciones comunitarias. Pero esto es un desafío enorme en nuestra época, cuando la fragmentación social se está intensificando rápidamente. Es por eso que nuestro investigador de Delhi fueron a conversar con K. Hemalata, la presidenta de la Central de Sindicatos de la India (CTIU). Esta entrevista constituye nuestro Dossier 18 de julio. **La nueva respuesta es movilizar a los trabajadores.** Recomendamos encarecidamente que la lean, estudien y hagan circular. Hemalata llega en un momento en el que los sindicatos se encuentran en un momento crítico de toda la India. Termina la entrevista con la presente frase que es en sí misma la última respuesta es movilizar a los trabajadores. Esta afición al crecimiento de **Godavar Parulekar**, la líder comunista india que pasó su vida construyendo sindicatos para los obreros en las fábricas y los campos.



Más del 98% de los trabajadores en India están en sector informal, la mayoría sin posibilidad de sindicalización. CTIU tiene seis millones de miembros, un número considerable pero aún insuficiente en un país con 1.300 millones de personas. Durante los últimos dieciséis años CTIU ha desarrollado una serie de estrategias para organizar a los trabajadores informales, ya sean trabajadores de cuidado infantil o trabajadores en pequeñas fábricas. Hemalata habla, naturalmente sobre la necesidad de que los sindicatos se organicen de cuestiones de jerarquía social (genétilas, castas y fundacionalistas) y organizarse a los trabajadores donde viven, no solo donde trabajan. Habla sobre la necesidad de organizar no solo a los trabajadores, sino a las comunidades en las que viven. La claridad ideológica y la flexibilidad organizativa de CTIU le ha permitido conectar sus federación fuertes, que ha estado dirigiendo las grandes luchas generales que han comprometido la política india, algunas con más de 200 millones de trabajadores en huelga.



Las cosas siguen graves. La India ha comenzado en India. Esto ha traído un respiro de las catástrofes ola de calor que han cobrado la vida de trabajadores de la construcción y la agricultura. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) acaba de publicar un informe sobre las dificultades de trabajar en un planeta cada vez más caliente. Pero las recomendaciones de la OIT son débiles: más capacitación y más desarrollo de habilidades. El artículo real a largo plazo es una mejor política para enfrentar la catástrofe climática que se haga cargo de la raíz del problema: un sistema económico basado en la explotación de la fuerza de trabajo y sus habitantes. A corto plazo, el artículo es preventivo el tránsito de mano de obra a los trabajos menos calientes o fomenta a los sindicatos y otras formas de organización de la clase trabajadora. En Kerala (India), el gobierno del Frente Democrático de Izquierda oportunamente prohibió el trabajo desde las 11 a. m. hasta las 3 p. m. para darle un descanso del calor a los trabajadores (que fueran o no informales). Se necesitan relaciones y estrategias más creativas para enfrentar un sistema que está estrangulando desde el planeta y aquellos que trabajan y viven en él.

Coordinadora, *Vive!*  
PEJ, una encuesta en São Paulo, nuestro equipo de diseño—Teng Chak e Ingrid Neves—hizo una presentación sobre arte y política revolucionaria. Hablaron sobre el Dossier 15 (abril 2019). El arte de la revolución será intranquilizador. Como parte de su presentación mostramos afiches de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAL), así como afiches del Instituto Tricontinental de Investigación Social. Qué se pudieran ver esta mañana en un museo.

